
Fado, música del mundo y patrimonio de la Humanidad

SOBRE



Fado, música del mundo y patrimonio de la Humanidad

Un chal, una guitarra portuguesa, una voz y mucho sentimiento. Símbolo de Portugal, esta sencilla imagen puede describir el fado, una música del mundo nacida en Portugal.

En su esencia, canta al sentimiento, a los desengaños amorosos, a la añoranza de alguien que se fue, al día a día y a las conquistas. Y es que los encuentros y desencuentros de la vida son un tema de inspiración infinito.

Dicen que el fado es el fado, que sale de dentro del alma portuguesa y que no hay que hacer divisiones. Pero aun así, hay quien se arriesga a distinguir entre profesional y aficionado. El primero hace de la voz su forma de vida. El segundo, también conocido como vadio, tiene otras características, aunque la naturaleza nostálgica sea la misma. Ahora que está volviendo a aparecer en los barrios populares de Lisboa, al fadista nunca se le invita... se auto-invita y no tiene un repertorio establecido. En Coímbra, el fado tiene unas características particulares y lo cantan los estudiantes.

En 2011, el fado, como canción urbana de Lisboa, símbolo distintivo de la ciudad y del país, recibió la distinción de **Patrimonio de la Humanidad** concedida por la UNESCO.

Para saber todos sus detalles, lo mejor es visitar el **Museo del Fado**, situado en Alfama, uno de los barrios históricos de Lisboa. Gracias a sus amplios fondos, fruto de centenares de donaciones, podemos conocer la historia del fado desde el primer cuarto del XIX hasta la actualidad.

También en Lisboa, cerca de Madragoa, se encuentra **la casa en la que vivió Amália**, actualmente transformada en **museo**. Fue la más carismática de las fadistas y la que internacionalizó el fado llevándolo a las grandes salas europeas. Con una gran presencia escénica y un conocimiento innato del espectáculo, a ella debemos la imagen del clásico vestido negro con chal.

VOCES DEL FADO

Escoger un fadista siempre resulta difícil, ya que existen diversas formas cantarlo. En la más tradicional, nombres como Amália Rodrigues, Hermínia Silva, Alfredo Marceneiro, Maria da Fé o Argentina Santos siguen siendo una referencia, por la forma intensa en la que vivieron el fado, y Carlos do Carmo es una voz masculina destacada, por el sentimiento que canta a Lisboa, su ciudad.

La nueva generación de fadistas sigue la línea de esas figuras y, al mismo tiempo, también ofrece nuevos enfoques.

La lista es larga: Mariza, Ana Moura, Camané, António Zambujo, Cuca Roseta, Mísia, Carminho, Mafalda Arnauth, Katia Guerreiro, Mariana Bobone, Marco Rodrigues, Raquel Tavares, Hélder Moutinho, Rodrigo Costa Felix, Ricardo Ribeiro... Entre muchos otros, estos aportaron modernidad al fado sin quitarle un ápice de emoción. Pero lo ideal, a la hora de elegir, es escuchar con un espíritu abierto y dejarnos sorprender.

Todos los años se celebra en Lisboa y en Oporto la Gran Noche del Fado. Es una noche única, en la que se presentan al público los nuevos talentos.

FADO DE COIMBRA

El fado de Coímbra lo cantan tradicionalmente hombres, estudiantes universitarios vestidos con el uniforme académico compuesto por traje y capa gruesa.

En principio muestra una gran proximidad instrumental con el de Lisboa pero tomó una vertiente más erudita en los textos, otra espacialidad y efectos vocales. Se convirtió en la herramienta perfecta para guardar los recuerdos de la vida de estudiante, los mejores años de la juventud, las noches sin dormir, los amores no correspondidos y las serenatas bajo la ventana.

La Queima das Fitas, la fiesta de despedida del curso que se celebra en mayo, es el mejor momento para escucharlo. Y la Noche de la Serenata, a la puerta de la Catedral Vieja, es, sin duda, un emocionante momento único.

Algunos estudiantes siguieron con el fado tras el periodo académico. Adriano Correia de Oliveira y José Afonso son dos voces de referencia, así como las guitarras de Artur Paredes y Carlos Paredes.

DÓNDE ESCUCHARLO

Se afinan las guitarras. La luz tenue. « ¡ Silencio, que se va a cantar el fado! ». Así comienza la noche.

Si bien diversas empresas turísticas ofrecen experiencias, programas y servicios con el fado como tema principal, las casas de Fado son sitios de excelencia para oírlo. Con una atmósfera particular y en un espacio intimista, cenar a la luz de las velas al son de esta melodía que se comprende aún sin conocer la lengua es una experiencia única e inolvidable.

Considerada una ciudad con una oferta más amplia, sobre todo en los barrios populares, Lisboa centró la candidatura del Fado a Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad, pero actualmente ya se escucha por todo el país, con particular incidencia en Oporto y Coímbra.

Para encontrar un local donde poder oír fado, haga una búsqueda por esa palabra, concretamente en las opciones “Restaurantes y Cafés” y “Circuitos y Otros Servicios de Turismo”, del menú principal “¿Qué busca?”.